

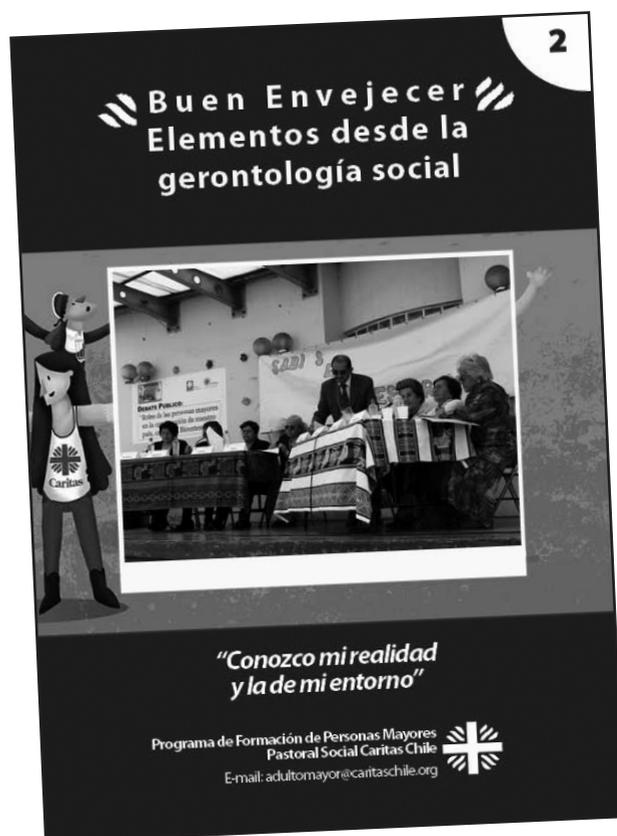
# **Buen Envejecer Elementos desde la gerontología social comunitaria**

*Cuadernillo n° 2*

***"Conozco mi realidad y la de mi entorno"***

*Pastoral Social Caritas Chile*

*Conferencia Episcopal de Chile*



**Equipo editor:**

Jorge Díaz Mujica  
Verónica Reyes Mercado  
Mario Noguez Fernández

**Edición de textos:**

Sara Mora Luna

**Diseño y diagramación:**

Víctor Villa Castro

Santiago de Chile, 2012.

# Buen Envejecer

## Elementos desde la gerontología social comunitaria

### *"Conozco mi realidad y la de mi entorno"*

#### Presentación

Promover un Buen Envejecimiento en las personas mayores de Chile es uno de los grandes propósitos de la Pastoral Social Cáritas Chile. Apoyados en la Gerontología Social Comunitaria<sup>1</sup>, continuamos este curso con el fin de convocar no sólo a los hombres y mujeres que están viviendo su vejez, sino a todos aquellos interesados en estudiar y comprender la realidad que viven las personas mayores en la familia, en las instituciones y en la cultura chilena.

Es vital conocer su situación, los cambios y vivencias que experimentan; lo que sienten y piensan del mundo de la salud, de la política, de la economía; lo que los hace ser un grupo particular en la sociedad contemporánea. Sólo así se podrán definir criterios específicos que ayuden a comprender sus necesidades y expectativas y a responder concretamente a sus solicitudes individuales y colectivas. Luego del cuadernillo titulado **"Reconozco mi proceso de envejecimiento"**, presentamos en este segundo cuadernillo titulado **"Conozco mi realidad y la de mi entorno"** la posibilidad de integrarlos a su realidad, de reconocer su herencia y su aporte al crecimiento y desarrollo de la familia, de la comunidad, de las relaciones, de Chile, del mundo.

Dice el Beato Juan Pablo II en su carta La Dignidad del Anciano y su misión en la Iglesia y en el mundo: "Caminar con los ancianos, tenerlos en cuenta, es un deber de todos. Ha llegado el tiempo de comenzar a actuar con miras a un efectivo cambio de mentalidad respecto a ellos y de darles el lugar que les pertenece en la comunidad humana. ...La sociedad, y las instituciones destinadas a esa tarea, están llamadas a abrir a los ancianos espacios adecuados de formación y de participación, y a garantizar formas de asistencia social y sanitaria adecuadas a las distintas exigencias y que respondan a la necesidad de la persona humana de vivir con dignidad, en la justicia y en la libertad".

Aceptemos esta invitación, sigamos abriendo puertas...

<sup>1</sup> Según ensayo elaborado por Verónica Reyes de Cáritas Chile, la gerontología social comunitaria estudia el lugar y la participación de las personas mayores en la sociedad y cómo esta afecta el proceso de envejecimiento. Es una mirada amplia de la gerontología.



# Preparando el tema:

Con el ánimo de promover la difusión y multiplicación de este curso, hacemos las siguientes recomendaciones:

- El formador lee e interioriza el tema, identifica la ruta pedagógica:

**VER** = Actividad



**JUZGAR** = Aportes para la reflexión



**ACTUAR** = Comprometerse.



- Prepara los materiales que requiera para cada momento de la ruta.
- Ambienta el aula y acoge cariñosa y fraternalmente a los/las participantes.



- Promueve la creatividad, la participación activa, el diálogo y el trabajo grupal.

- Propone a cada participante multiplicar el contenido del cuadernillo con su club de adulto mayor o grupo social.

- Invita a la oración, la comunión y el compromiso.

- Recapitular en conversación con los y las asistentes al primer encuentro las ideas principales y los aprendizajes del primer cuadernillo.

# Tema 1. Chile, un país que envejece



## ACTIVIDAD



### ¿Qué queremos lograr con este cuadernillo?

- Tomar conciencia de las diversas y complejas situaciones que viven las personas mayores que habitan Chile, desde Arica hasta Punta Arenas.
- Responder algunas interrogantes sobre la realidad del envejecimiento en Chile.
- Conversar sobre cómo el análisis de la realidad nos permite identificar y priorizar las problemáticas que viven las personas mayores y definir propuestas concretas de intervención.

### ¡Bienvenidos y bienvenidas a ver y sentir la realidad!!!

Reunámonos en grupos y sigamos abriendo puertas, para ver cómo vivimos nuestros roles en esta etapa de la vejez: compañero, compañera, abuelos y abuelas, cuidador de nietos, líder del club de adulto mayor, vecino, ¿Qué hacen? ¿Cómo se sienten en la familia, en el barrio, en el consultorio, en la parroquia, en la política, en la caja de compensación? Dialoguemos sobre esto y escribamos las luces y sombras de estas realidades.

Grupo 1: Abramos la puerta de la familia.

Grupo 2: Abramos la puerta del sistema de salud: FONASA, ISAPRES.

Grupo 3: Abramos la puerta de la política.

Grupo 4: Abramos la puerta del mundo laboral.

Grupo 5: Abramos la puerta de la integración social y cultural.

Grupo 6: Abramos la puerta de la educación.



# Tema 2. La puerta de la realidad

## Hechos y cifras de la población chilena mayor de 60 años



### ACTIVIDAD

#### Y ahora ¡A leer se dijo!

- Por parejas, leer la crónica “Los peligros latentes de un CHILE QUE ENVEJECE” publicada en el Diario La Segunda de septiembre 1 de 2012.

Ver link: <http://www.lasegunda.com/Noticias/Nacional/2012/09/777561/los-peligros-latentes-de-un-chile-que-envejece-salud-mas-cara-jubilaciones-que-se-pueden-acabar-el-gran-desafio-ya-llego>

- ¿Cuáles son los peligros latentes? Enumere tres.
- ¿Qué opinas de las estadísticas? ¿Ayudan en algo?



### APORTES PARA LA REFLEXIÓN

#### 1. El envejecimiento en Chile: Una realidad ineludible<sup>2</sup>

Chile es un país que va en camino hacia el envejecimiento. Los datos de los últimos censos muestran el aumento de la población mayor de 60 años. Lo anterior, en todo caso, va en línea con una situación general de la población mundial, tanto en países industrializados como en naciones subdesarrolladas de América Latina, África y Asia. En nuestra región la esperanza de vida al nacer ha aumentado en 9 años entre 1975 y el 2000, siendo la región en vías de desarrollo con la mayor esperanza de vida (INE: 2002)

Claro es que esta situación representa un gran desafío para una zona del mundo que aún mantiene estándares de vida más bajos que los países ya envejecidos del norte, capaces de hacer frente al gran número de gente mayor. La calidad de vida de los ancianos en los países del tercer mundo es considerablemente menor, debido a los problemas sanitarios, a la pobreza, la equidad, la situación social, la forma de trabajo y, en general, todos aquellos problemas propios de las naciones menos desarrolladas.

En Chile la esperanza de vida al nacer entre 1975 y 2000 ha aumentado en 10,5 años, pasando de 67,2 años en el periodo 1975-80 a 77,7 años en el periodo 2000-05 (INA:2002). Las causas atribuibles a estas mejores recaen, en un nivel global, a las mejoras sociales y económicas que ha vivido el país, lo cual ha permitido aplicar una serie de políticas de salud pública orientadas a mejorar las expectativas de vidas generales de la población.



2 Escrito por Pablo Alberto Valenzuela, 12 de febrero 2009. Tomado del texto de PRAM, Envejecimiento con Dignidad y Derechos. Fiesta del encuentro un pan de vida que anima la participación y protagonismo de las personas mayores en Chile, pag. 131, 2011.

En tanto, son las proyecciones para los años venideros las cuales dan muestra del desafío que tiene por delante la sociedad chilena para acoger a sus adultos mayores e integrarlos al engranaje social.

Para el año 2050 se espera que la esperanza de vida sea de 85 años en las mujeres y 79 en los hombres (CEPAL: 2002). En 2020, en tanto, la cantidad de personas mayores de 60 años será, según proyecciones del INE, de 3.207.729, representando un 17,3% de la población, en 1985 este grupo etario estaba compuesto por 1.022.416 personas representando solo el 8,5% de la población (INE: 2002).

Con estos datos se muestra como las personas adultas mayores representan cada vez más un importante segmento de la población, para los cual la sociedad en su conjunto se debe preparar. Es, por tanto, necesario que las políticas de Estado incluyan a todos los actores relevantes para tomar medidas integrales que mejoren la calidad de vida de los adultos mayores a la vez que apunten a su inserción dentro de la cada vez más moderna sociedad chilena.

***¿Qué piensas de lo que acabas de leer?***

***¿Cuántas son las personas mayores que viven en tu comuna o región?***

***¿En qué condiciones?***

## **2. Algunas estadísticas que llaman nuestra atención<sup>3</sup>**

Algunos aspectos que se consideran relevantes a nivel nacional son los demográficos, la diferenciación por sexo de la población de adultos mayores, la dependencia, el entorno familiar, vulnerabilidad y pobreza, el trabajo, la salud y finalmente el maltrato en los adultos mayores.

### **Situación demográfica**

En Chile, según información del Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2010), en el 2010 los mayores de 60 años sobrepasaron los dos millones de personas y representan alrededor del 13% de la población del país, y se espera que para el 2020 sean cerca 3,2 millones de personas, representando el 20% de la población. Para esta misma fecha, los menores de 15 años no superarían los 3,8 millones de personas.

Dentro de Latinoamérica, según cifras de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Chile es uno de los países considerados con “envejecimiento acelerado”, y se espera que para el 2025 tenga el índice de envejecimiento más alto de la región, superando a países que tradicionalmente tuvieron tasas de envejecimiento más altas como Argentina y Uruguay. Se estima que para este mismo año, por primera vez en la historia de Chile, habrá la misma cantidad de adultos mayores que menores de 15 años. Para el 2050 se espera que la proporción de personas mayores llegue cerca del 28%.

3 Tomado del texto de PRAM, Envejecimiento con Dignidad y Derechos. Fiesta del encuentro un pan de vida que anima la participación y protagonismo de las personas mayores en Chile, pag. 131, 2011



En los últimos años, el ritmo de crecimiento del conjunto de la población ha descendido, mientras que el del grupo de mayores de 59 años ha aumentado. El crecimiento de la población chilena en el período 1975-2000 fue de 47,9% mientras la tasa de crecimiento de la población de 60 años y más se situó en 92,6% en el mismo período.

Esta constatación de la creciente población de adultos mayores presenta un importante desafío a la sociedad chilena y al trabajo que desde la Iglesia Católica se está realizando.

### **Diversificación por sexo**

En la actualidad, según datos de la CASEN 2006, existe un 43,8% de personas mayores hombres y un 56,2% de mujeres. Se observa una diferencia significativa entre el número de mujeres y de hombres, aunque la tendencia de crecimiento evoluciona en ambos de manera similar. El estudio Nacional de dependencia de Personas Mayores (SENAMA, 2009) señala que las mujeres constituyen el 63% y los hombres el 37%.

El 82% de Adultos mayores reside en el sector urbano y el 18% en el sector rural. El 85% viven con alguien y el 14,7% solos.

### **Dependencia de los adultos mayores**

La situación de “dependencia de los adultos mayores” es un índice de la estructura de edades de la población muy interesante ya que ayuda a cuantificar la necesidad potencial de soporte social de la población de mayores por parte de la población en edades activas, y se calcula como el número de personas de 60 años y más por cada 100 personas entre 15 y 59 años.

En Chile y Argentina, el aumento en la razón de dependencia demográfica ocurrió entre 1950 y 1975, y lo hará más aceleradamente entre 2025 y 2050.

Una de las utilidades de este indicador es que entrega una idea del gasto social que debe sostener a la población no activa. En Chile, la razón de dependencia de la vejez se incrementará entre 2007 y 2020 en 8,8 puntos. En 2007, por cada cien personas en edad de trabajar existían 19 personas de 60 años y más, en el año 2010 la cifra aumentaría a 20 y según las proyecciones, en los años 2015 y 2020 se observará una razón de dependencia de 23 y 28, respectivamente (Observatorio Demográfico, INE-CELADE, 2007).

### **Entorno familiar de las personas mayores**

En el ámbito familiar, se puede destacar una gran diferencia entre las mujeres y los hombres en el estado de viudez. Las mujeres cubren un 79,1% versus 20,1% de hombres. Al mismo tiempo, 35,8% de las mujeres mayores son viudas.



Estas mujeres mayores desarrollan su vida cotidiana sin un apoyo potencial de orden continuo, además del que le puedan proveer sus hijos u otros parientes y vecinos. Ello conlleva, muchas veces, escenarios de vulnerabilidad respecto a precariedad económica a la que se encuentran sometidas debido a que deben sostener sus gastos sin ingresos que complementen los propios, como los que podría proveer una pareja viviendo bajo el mismo techo.

Al mismo tiempo, muchas mujeres enfrentan situaciones de discapacidad y personas con necesidad de cuidado. Las viudas que llegan a esta condición, en su mayoría por su elevada edad, deben enfrentar las mermas en su funcionalidad sin un apoyo adecuado en el ámbito del hogar.

### **Vulnerabilidad y pobreza**



La vulnerabilidad en las personas mayores hace referencia a una serie de ámbitos donde éstas ven, por diversos factores, disminuida su posibilidad de acceder o movilizar recursos para lograr bienestar.

A pesar de que estos ámbitos trascienden aquellos orientados exclusivamente a cuestiones socioeconómicas, como la pobreza o las fuentes de ingreso, éstas últimas se encuentran estrechamente vinculadas con la vulnerabilidad. En este sentido la carencia de fuentes de

ingreso o trabajo, y la presencia de condiciones de pobreza significan obstáculos para la generación u obtención de recursos para lograr calidad de vida y bienestar.

En las personas mayores, la pobreza y la vulnerabilidad dificultan una vejez con seguridad económica, porque la precariedad de los ingresos imposibilita la movilización de recursos funcionales. En este sentido, las personas mayores, al jubilar, comienzan a percibir ingresos menores a los que contaban en su vida económicamente activa. A esto se debe agregar que los gastos asociados a la vejez, como servicios especializados y salud, entre otros, impactan notablemente en el presupuesto de las personas de edad.

La información sobre los hogares en que habitan personas mayores y su ubicación por quintiles de ingresos que entrega la encuesta CASEN 2006, muestra que alrededor del 40% de estos hogares corresponde a los 2 quintiles más pobres.

Asimismo, la población de mayores en los quintiles de menores ingresos se incrementó sostenidamente entre 1990 y 2006, mientras descendió la proporción de personas de edad en los quintiles de mayores ingresos.

## Trabajo y adultos mayores

En cuanto a la participación en el mercado laboral, se observa un aumento importante entre 1990 y 2006. En el año 2006 cerca del 30% de la población chilena de "60 años y más" participaba del mercado del trabajo, con diferencias muy importantes por tramo de edad: La tasa de participación de las personas entre 60 y 64 años corresponde a una cifra cercana al 53%; descendiendo a medida que se incrementan las edades.



Por otra parte existen importantes diferencias en la tasa de participación de las personas mayores por sexo. La tasa de participación de los hombres mayores es muy superior a la registrada para las mujeres mayores en los diferentes grupos. Cabe destacar que en Chile no existen limitantes legales que impidan a hombres y mujeres pensionados continuar participando del mercado del trabajo.

Según la misma encuesta, 43% de los hombres mayores de 59 años participa de la fuerza de trabajo, mientras que entre las mujeres de la misma edad la cifra desciende a 15,4%. La diferencia también es apreciable en el tramo de edad de 60 a 64 años, el segmento etario de mayor participación laboral entre las personas de edad; en este tramo, 74,3% de los hombres participaba en el mercado laboral, en tanto sólo lo hacía 33,4% de las mujeres.

Entre las mujeres existe una razón que adquiere mucha importancia, especialmente en las mujeres de 60 a 65 años: el trabajo doméstico y de cuidado. El 61,6% de las mujeres de 60 a 65 años declaró que no había buscado trabajo por esta razón. La creciente incorporación de las mujeres al mercado laboral en los últimos años, ha implicado frecuentemente que las abuelas asuman el trabajo de cuidado de los niños, además del trabajo doméstico que han debido ejercer a lo largo de la vida. Con la prolongación de la vida, a menudo ello incluye el cuidado de personas que caen en dependencia, como sus propios padres.

## **Educación y adultos mayores**

Los datos sobre los niveles de instrucción de la población de personas mayores, establecen que el promedio de años de estudio, según datos de la CASEN 2006, es de 7. El porcentaje de personas mayores que no ha superado la educación básica o que no tiene instrucción es del 43,8%.

El índice de personas mayores que completó la educación básica es de 33,6% y el indicador que mide el porcentaje de personas mayores con algún año de enseñanza media cursado es de 12,2%.

Del mismo modo se observó que la proporción de analfabetos de esta población se redujo del 15,9% al 13,2% entre los años 1990 y 2003. Se encontró además que son analfabetas un 10,1% de las personas mayores de 60 años; un 13,1% de las de 66 a 75 años y 18,2% de 76 años y más.

## **Salud y bienestar**

Entre los hombres mayores las tres principales causas de muerte fueron las enfermedades cerebrovasculares (10,7%), tumores malignos distintos del cáncer gástrico, de próstata, pulmonares y colorrectal (10,6%) y el infarto al miocardio (8,8%). Entre las mujeres mayores, las principales causas de muerte fueron los tumores malignos distintos de los cánceres de vesícula, vía biliares, gástrico y de mama (14,5%), enfermedades cerebrovasculares (11,6%), y el infarto al miocardio (7,4%).

Alrededor del 35% de las personas mayores presenta una percepción de su salud buena o muy buena, y cerca del 65% manifiesta tener una salud regular, mala o muy mala.

## **Maltrato a los adultos mayores**

El maltrato a personas mayores constituye un problema social que si bien ha existido históricamente, no ha recibido la misma atención que el maltrato contra la mujer o el maltrato infantil. Sólo en los últimos años se comienza a reclamar su interés y a reivindicar un campo propio para la investigación.

Los estudios latinoamericanos revelan cifras por sobre 30% de maltrato a adultos mayores. La situación en Chile es similar, aunque existen pocos estudios en relación a esta temática. Resulta interesante observar que todos coinciden en señalar cifras superiores al 30% de maltrato a personas mayores en el país.

Al respecto, nos encontramos con complejidades adicionales, puesto que para dar contenido a la definición de maltrato en el adulto mayor se hace necesario vincularlo con temas como vulnerabilidad, violencia intrafamiliar, cultura y derechos entre otros, sólo así se hará más visible y se logrará incorporar a programas de prevención y atención.

### 3. Formas organizativas de los adultos mayores en Chile

Las relaciones sociales permiten a las personas en general y por ende a los y las mayores interactuar con otros, siendo esto además un factor integrador y protector para un envejecimiento activo y saludable en las personas mayores además que genera una toma de conciencia de los derechos que las personas tienen en esta etapa como adultos mayores. La asociatividad, las actividades conjuntas y las relaciones sociales dan al adulto mayor la posibilidad de poder expresarse y han favorecido su protagonismo y colaboración a la sociedad.

En este sentido, en el 2007 la encuesta Nacional Calidad de Vida en la Vejez, señala que solo un 18% indica que va a clubes del adulto mayor, un 17% que va a organizaciones de barrio o juntas de vecinos y apenas un 6% a clubes deportivos. Sin embargo, en el 2010 hay un aumento en la participación asociativa de los adultos mayores, creciendo a un 49% de los encuestados que expresan participar en algún tipo de organización, aunque no se evaluó el grado de compromiso con estas. Las de mayor importancia son participación en "grupos religiosos o de Iglesia", mayoritariamente mujeres, seguida de la participación en "clubes de adulto mayor", con mayor frecuencia de mujeres y de personas con niveles educativos más altos, y por la participación en "organizaciones de barrio o juntas de vecinos". Esto nos hace ver que cada día hay una mayor conciencia de participación social en el adulto mayor y un mayor involucramiento en acciones concretas en las juntas de vecinos u organizaciones del barrio.

Dado lo anterior, queremos resaltar que de estas asociaciones, la figura de los "clubes", característicos de la cultura chilena, son los espacios que más nos han ayudado a comprender el sentido de la participación y toma de conciencia que han generado en las personas mayores el valor de estar y trabajar con otros.

La peculiaridad de los clubes de adultos mayores, quizás, resida en que la pertenencia a ellos se genera desde el reconocimiento de su condición de personas adultas mayores por parte de quienes los integran, lo que adquiere una relevancia especial dado que no sólo fortalece su dignidad humana y su autoestima, sino que abre caminos de conquista e integración social, resignificando en ese proceso asociativo el fenómeno participativo que experimentan.

El "Club" es la instancia base organizativa de participación social propia de los adultos mayores hoy en Chile. Durante la década de los 90' se da impulso a una política gubernamental orientada a promover su participación, incentivando formas de asociación que ya estaban instaladas y extendidas a nivel nacional en décadas anteriores y que nacen en el seno de las comunidades parroquiales, al alero de los "Centros de madre" como espacios de asociatividad en los años 70. Espacios donde las mujeres se reunían para tejer, hacer manualidades, actividades conjuntas, entre otros.

El aumento de la participación de los mayores a través de organizaciones ha sido



un fenómeno explosivo y de grandes proporciones que es necesario observar en estos últimos años. Los datos que arrojan los catastros realizados por SENAMA desde el año 1998 hasta el 2008, indican que en sólo 10 años, se triplica el número de personas mayores asociadas, se aumenta en más de tres veces el número de clubes y otras organizaciones de adulto mayor con presencia en casi todas las comunas de nuestro país, y crece 8 veces más el número de Uniones Comunales de Adulto Mayor (Conjunto de clubes de adultos mayores de una Comuna) a lo largo del territorio nacional.

Por último es notorio resaltar que los clubes en su mayoría están compuestos por mujeres. Representan 71% de sus miembros. Los hombres mayores en tanto representan menos del tercio de los miembros (28,9%).

Otro dato relevante es que la presencia femenina en organizaciones es aún mayor que el promedio nacional en la Región Metropolitana (81,0%), y regiones más extremas tales como: Magallanes y Antártica Chilena (78,2%), Antofagasta (77,8%), Arica y Parinacota (75,0%), de Los Ríos y de Los Lagos (72,2% y 71,8%, respectivamente).

En el 2010, se realiza un catastro nacional de clubes que están al alero de las parroquias, y en dicho estudio se evidencia que estas organizaciones de pastoral del adulto mayor están localizadas en su mayoría en las zonas urbanas, y por realizar actividades relacionadas con paseos y viajes, participación en misa y manualidades. Un aspecto relevante a tener en cuenta en los futuros procesos de formación, son los temas que proponen los adultos mayores, se destacan los derechos del adulto mayor; abuso, violencia y maltrato; imagen social de la vejez; y proceso de vejez y envejecimiento.

En síntesis, este mirar la realidad nos ayuda a reconocer a las personas mayores que conforman la sociedad chilena, a visibilizar las diversas situaciones que viven y en especial a constatar que en su condición de hijos e hijas de Dios, son sujetos partícipes de una nueva sociedad donde se escuchen y atiendan sus necesidades, expectativas y sueños.

## **COMPROMETÁMONOS**

***Con tu compañero (a) de lectura conversen sobre:***

- + Los aprendizajes que deja el desarrollo del tema.***
- + Las influencias de estos hechos y cifras en la vida de cada uno.***
- + El compromiso con las personas mayores de su comuna, región y país.***

***Escribir las respuestas, presentarlas en un plenario y entregarlas al facilitador del curso.***



# Tema 3.

## ¿Cómo me ven los medios de comunicación?



### ACTIVIDAD

Preparar revistas y diarios e invitar a los participantes a revisar detenidamente el contenido del material que elijan y a reflexionar sobre las siguientes interrogantes:

¿Qué imágenes de personas mayores observan? ¿Qué muestran?

¿Qué imágenes se encuentran ausentes?

Invitarlos a compartir para ambientar el tema.



### APORTES PARA LA REFLEXIÓN

#### 1. La imagen del envejecimiento en los medios<sup>4</sup>

¿Es lo mismo ser viejo que ser mayor?

¿Qué imagen proyectan los medios de comunicación de las personas de edad avanzada?

¿Qué directrices se deberían seguir para informar mejor sobre este colectivo tan heterogéneo?

“Dos personas pueden tener la misma edad cronológica y una ser mayor y otra vieja”, asegura. En este sentido, quizá lo más importante para lograr una imagen positiva de los mayores en los medios esté en comprender la perspectiva del envejecimiento activo para aplicarla en el tratamiento de la información.

Actualmente, el significado de la vejez no guarda ninguna semejanza con el de hace unas cuantas décadas. Ahora se vive más y con mejor calidad de vida; en nada se parece una persona de 60 años de hoy a una de hace 30 años. Esto lo sabe muy bien María Eugenia Polo, doctora en Ciencias de la Información y autora del libro “Reconstruir la vejez desde los medios de comunicación”. Una obra que, tras presentar un diagnóstico de la situación, propone unas líneas de actuación tendientes a que los medios reconstruyan la imagen “deficitaria” que se tiene del envejecimiento y que ellos mismos presentan.



"La imagen que proyectan los medios es totalmente anacrónica y nada tiene que ver con la realidad", afirma esta experta.

Y es que según la autora del libro, ser viejo no es lo mismo que ser mayor: "Ser viejo tiene una connotación p e y o r a t i v a , equivalente a algo que ya no sirve.



Por el contrario, ser mayor significa que has crecido física y psíquicamente y que, por esa razón, deberías tener un privilegio social". Es más, como definía en su libro: "Anciano y viejo, o sus correspondientes femeninos, no han de emplearse para indicar un estadio de edad, sino cuando sea el caso, un estado de decrepitud física". En este punto, los medios de comunicación, como agentes de socialización de primer orden, deberían contribuir a ofrecer una imagen social positiva sobre el envejecimiento activo y las personas mayores, alejada del concepto de vejez.

"Nos encontramos ante la generación más formada de la historia y con mejores condiciones económicas. Una gran parte de la población llega a la jubilación en óptimas condiciones físicas y mentales, sedientas de cultura, aficiones, ocio... Por primera vez, son dueños de su tiempo y en ellos está malgastarlo o invertirlo adecuadamente. Porque hacerse mayor es un premio, no un castigo", asegura la autora del libro.

Por eso, uno de los primeros pasos para hacer una buena comunicación sobre mayores es conocer la realidad de la que se habla. En este sentido, es interesante, por ejemplo, cubrir con constancia las actividades de asociaciones, organizaciones, municipios, y universidades, como vienen haciendo desde hace años el diario El Mercurio, las revistas de Cajas de Compensaciones, de municipalidades, con el fin de reflejar y valorar la tarea continuada y variada que realizan.

Sin embargo, la imagen actual de los mayores está más cerca de la ficción que de ser verdad, "Por desgracia, hay un ramillete de estereotipos que se alejan de la realidad. Las personas mayores no son pasivas, depresivas, dependientes, enfermas... Tampoco son un grupo homogéneo, ya que hay tantas formas de envejecer como personas". Y añade: "A menudo, se habla de pobreza y de dependencia como si estuviéramos en la época de La Celestina, que definía la vejez como "mesón de



enfermedades, posada de pensamiento, amiga de rencillas, congoja continua, mancilla del pasado, pena del presente, cuidado triste del porvenir, vecina de la muerte...".

## Cómo informar "mejor" sobre mayores



"En la prensa, los mayores suelen aparecer en contextos muy acotados: sucesos y pensiones. En la televisión, son primera plana cuando se les asocia a contextos de cariz negativo, y en las series de ficción no suelen tener un papel digno".

Por eso, para acabar con esta imagen "miope" y "anoréxica", la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), plantea en su manual

"Personas Mayores: Imágenes y voces en acción", una serie de recomendaciones dirigidas a los medios, entre las cuales destaca el cuidado del lenguaje, evitar los tópicos y prejuicios y tratar los temas positivos y las iniciativas innovadoras de esta etapa de la vida.

Igualmente, presentar imágenes gráficas variadas que recojan la diversidad de actividades en las que los mayores se implican en el día a día, contar su adaptación a las nuevas tecnologías y al entorno actual o transmitir su importancia en el intercambio generacional, poniendo de relieve su gran experiencia, son medidas que podrían darse para que los medios de comunicación, en su papel de agente en la promoción de cambios en las actitudes de la población, favorezcan una imagen heterogénea, positiva y revalorizada de este grupo de edad, tal y como se recoge en el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, elaborado tras la celebración de la II Asamblea Mundial de Naciones Unidas, que tuvo lugar en la capital de España en 2002.

De esta forma, y conscientes de la importancia de los medios, tanto en la creación de estados de opinión como en la consolidación de imágenes sociales, es necesario comprender, primero, y mostrar, después, el envejecimiento como una etapa activa más de la vida, con sus ventajas y sus inconvenientes. Para ello, es primordial que los profesionales de la comunicación se acerquen a los mayores de hoy para conocer su perfil y orientar su trabajo a sus nuevas circunstancias

sociales para poder ofrecer una imagen exacta y ajustada de quiénes son y cómo viven.

También sería deseable, para informar sobre mayores, "incluir la voz de los mayores en los medios", es decir, incorporarles en las tertulias de televisión o radio o en las columnas de los diarios. "Urge darles voz, no sólo voto", concluye la periodista María Eugenia Polo.

### **Líneas de actuación para reconstruir la vejez**

- El sector publicitario debe ser el promotor para que la imagen de los mayores dé el viraje que necesita. La publicidad debería ser más osada a la hora de "vender" la imagen de los mayores.
- Los medios de comunicación deberían recuperar rostros veteranos, esos maestros a los que se ha quitado del medio para sustituirlos por bustos bellos, pero inexpertos. Todos necesitamos referentes en la vida y qué mejor que las personas con un bagaje amplio a sus espaldas.
- Los poderes públicos deben seguir impulsando las políticas tendientes al envejecimiento activo y enterrar el paternalismo hacia las personas mayores.
- Las personas mayores deben gritar más fuerte. El asociacionismo es un buen vehículo para ello. También deben luchar a título individual, demostrando al mundo lo bien que sienta cumplir años y, sobre todo, no perdiendo la ilusión de vivir.



### **COMPROMETÁMONOS**

***Con creatividad y alegría, diseñemos una campaña publicitaria que promueva la imagen positiva de la vejez y el envejecimiento.***

- ***Nombre de la campaña:***
- ***Contenido:***
- ***Imágenes a utilizar:***
- ***Medios en los que se quiere difundir:***

***En plenario presentar las propuestas.***



## Tema 4. Miro con lentes de género ¿Y esta puerta qué será?



### ACTIVIDAD

Conversemos unos minutos, en grupo de cuatro, si es posible dos hombres, dos mujeres:

¿Qué tareas desempeñan las personas mayores hoy en día en la familia y la comunidad?

¿Hay diferencias en el proceso de envejecimiento en un varón y en una mujer?

¿Influye esto en la forma de ser viejo o vieja?

Cada grupo elabora un papelógrafo con los frutos de su reflexión y lo fija en la pared del salón.



### APORTES PARA LA REFLEXIÓN

#### Género como categoría de análisis

Un enfoque o mirada de género es aquella que tiene en cuenta las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres existentes en la realidad. Es decir, permite ver el modo en que los roles y tareas asignadas a cada uno, afectan sus vidas y las oportunidades para afrontar las situaciones de la vida y resolver los problemas que se les presenten. Eso es lo que llamamos “ponerse los lentes de género”.

Se dice ponerse los lentes de género porque la tendencia es a no tomar en cuenta tales diferencias, a desconocerlas, a no darles importancia, lo que lleva, en definitiva, a invisibilizar y desconocer las circunstancias vitales de las mujeres, ya que los hombres suelen tomarse como el parámetro universal.

La mirada de género implica, por tanto, una nueva mirada sobre la realidad, más amplia y completa. En este sentido comporta un proceso de aprendizaje y enriquecimiento: nos permite una mayor sensibilidad social, compromiso ineludible de todo trabajo social y pastoral.

También nos proporciona medios para adaptar de manera más precisa y equilibrada los recursos disponibles a las necesidades de las personas mayores, sean hombres o mujeres. En este sentido, contribuye a una mayor equidad de género; pero también contribuye, sin duda, a una real dignificación de las personas, en especial de las mujeres mayores y al mejoramiento de su calidad de vida e impacto de los programas y proyectos que se realicen a su favor.

Una mirada o perspectiva transformadora de género es aquella que, partiendo de un diagnóstico de las relaciones de género existentes, las recrea de modo más equitativo e igualitario para mujeres y hombres como resultado de un proceso sostenido de cambio social.

### **¿ENVEJECEN IGUAL LOS HOMBRES Y LAS MUJERES?**

¿Envejecemos igual los hombres que las mujeres?, si bien existen muchos estudios que abordan el tema del envejecimiento desde la perspectiva de género, basta con observar a los adultos mayores para darnos cuenta que hay diferencias evidentes.



Las mujeres presentan mayor esperanza de vida que el hombre y esta condición favorecen la

sobrevivencia cuando viven en pareja y las pone en mayor riesgo de viudez.

Las mujeres demuestran mayor autonomía en esta etapa y es más común encontrarlas viviendo solas después de enviudar, a diferencia de sus pares hombres que tienden a volver a emparejarse.

Las mujeres mayoritariamente siguen realizando roles domésticos de cuidadoras de nietos o de personas en situación de dependencia.

Respecto de los cambios fisiológicos es indudable que uno de los aspectos diferenciadores más importantes es el periodo de fertilidad que diferencia a hombres y mujeres, mientras los primeros pueden engendrar sin límite de edad, las mujeres deben asumir su tiempo biológico.

En el plano de los aspectos físicos, pareciera ser que la sociedad es más exigente con la mujer, para quienes el apareamiento de canas es un suceso que obliga, a la mayoría, a ocupar la cosmética para disimularlas, en cambio para el hombre esto se transforma en un elemento de distinción.

En el ámbito social las mujeres se integran más fácilmente a redes sociales, las

organizaciones de adultos mayores están constituidas preferentemente por integrantes del sexo femenino, sin embargo los roles directivos son desempeñados preferentemente por varones.

Tradicionalmente, la osteoporosis se ha considerado un problema femenino que se acelera después de la menopausia. Los hombres también están afectados, pero tienen un riesgo estimado de sufrir fracturas a lo largo de la vida tres veces menor que las mujeres.

Una patología que es más común en las mujeres que en los hombres de cualquier edad, es la Depresión, pero que en edades avanzadas esta diferencia tiende a reducirse, en la que los hombres están afectados casi en la misma proporción que las mujeres.

Uno de los elementos que iguala las condiciones de envejecimientos de hombres y mujeres es la educación, las mujeres que tuvieron acceso a educación superior comparten experiencias sociales que sitúan a ambos géneros en escenarios comunes.

La jubilación suele verse por el hombre como un periodo de decadencia en cambio para la mujer representa un tiempo de libertad, este sentimiento se entiende por la obligación que ha tenido la mujer en su vida activa al compartir el rol laboral con el doméstico.



## COMPROMETÁMONOS

**Como tarea, realicemos un acercamiento a la realidad de nuestro sector o comuna con "lentes de género":**

**¿Sabemos cuántas personas mayores habitan en nuestra comuna o villa?**

**Comparte los resultados de este ejercicio en el club de adulto mayor, en la junta de vecinos, en los grupos en los que participes.**

*Promueve en las personas que están a tu alrededor, el uso de los "lentes de género".*

*Este sencillo ejercicio, nos ayudará a ser promotores de igualdad de oportunidades, de inclusión y justicia social para todos sin excepción.*

*"...pues los que habéis sido bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo. No hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay hombre ni mujer, pues todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (Gal. 3, 27-28).*

